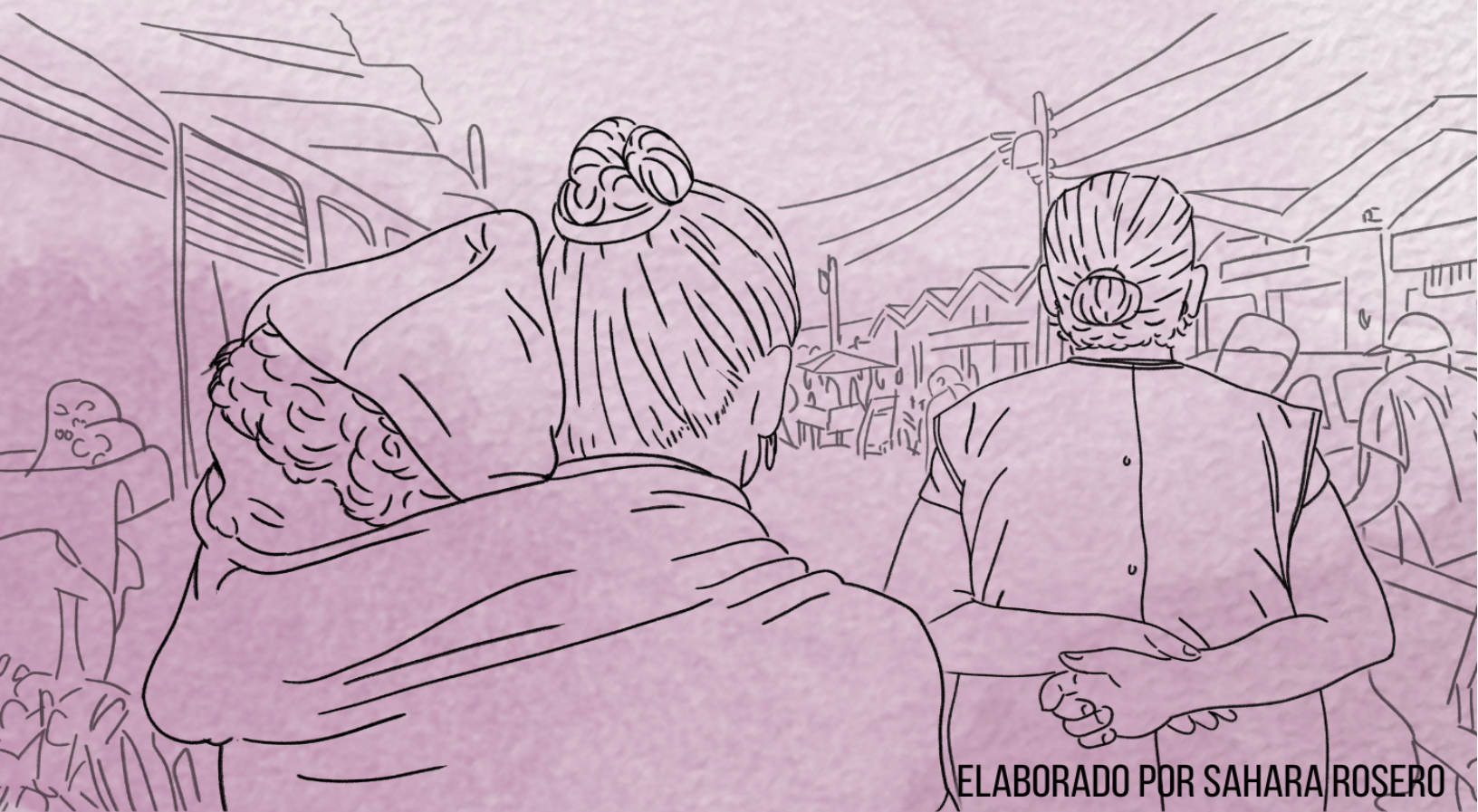


¿A CUÁNTO LA CARGA?

Etnografía sobre dos vendedoras
mayoristas de papa nariñense.



ELABORADO POR SAHARA ROSERO

**¿A CUÁNTO LA CARGA? ETNOGRAFÍA SOBRE DOS VENDEDORAS
MAYORISTAS DE PAPA NARIÑENSE**

Presentado por
Sahara Rosero Vallejo

Directora
María Eugenia Ibarra Melo
Doctora en Sociología

Trabajo de Grado presentado para optar al título de Socióloga

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Ciencias Sociales
Programa Académico de Sociología

Santiago de Cali - Colombia

2024

Con todo mi corazón, agradezco a mis abuelos maternos y a mi Mami Ly por su crianza mientras mi mamá recorría las plazas. A Alex, quien asumió el rol de padre y me compró el pin para ingresar a Sociología. A mi hermana mayor, por enseñarme a ser perseverante y a Marlyn y Mayerlyn por su incondicional apoyo.

Gracias, profesora María Eugenia Ibarra, por acompañarme en este trabajo, que me permitió explorar por primera vez lo audiovisual.

A la Universidad del Valle, gracias por brindarme una educación invaluable y por los amigos que se han convertido en pilares de mi vida.



¿A cuánto la carga? Etnografía sobre dos vendedoras mayoristas de papa nariñense

Resumen

Mi ejercicio etnográfico, muestra los elementos más relevantes de una investigación que se presenta en formato audiovisual, con el objetivo de describir las prácticas sociales de dos hermanas¹ (mi madre y mi tía), que se dedican a la venta de papa nariñense, en su ejercicio de circular entre las plazas de mercado del barrio Bolívar (Popayán) y Santa Elena (Cali). En esta narración identifiqué las prácticas cotidianas en el desarrollo del oficio, los símbolos y los significados que ellas le proporcionan a su experiencia. Trato de profundizar en el análisis, desde una perspectiva etnosociológica, destacando las diferentes prácticas sociales que construyen las protagonistas, en un contexto donde la papa se considera un agente propulsor de una economía familiar, sumado a un proceso biográfico de más de 30 años en esta actividad. Para este propósito empleé una metodología basada en la observación, las entrevistas semiestructuradas, la grabación de diferentes escenarios dentro de las plazas de mercado, que contribuyen a revelar las realidades de una ocupación muy común en Colombia, dada la gran informalidad en la que pueden operar distintas actividades generadoras de ingresos. De este ejercicio surge una pieza audiovisual que captura la esencia y realidad del oficio.

Palabras claves: etnografía, practicas sociales, economía informal, venta de papa.

¹ Debo indicar que mi investigación inicialmente contempló la participación de tres mujeres, pero, una de ellas, Maria Maiguan, falleció. A pesar del dolor de esta pérdida continuamos con el ejercicio.

Introducción

Esta etnografía trata sobre dos vendedoras mayoristas de papa, es decir, sobre cómo sus prácticas sociales y su oficio condicionaron su vida como mujeres y la jefatura de sus hogares. Para comprender mejor el contexto en que esto acontece voy a introducir algunos datos relevantes sobre el comercio de papa en Colombia y por qué este tubérculo aporta, significativamente, a la economía de muchas familias que se dedican a esta labor.

En Colombia, la papa es el producto agrícola más cultivado en climas fríos y es uno de los alimentos fundamentales de la canasta familiar. Es así, como la Federación colombiana de productores de papa estimó que “para 2021 se registró una producción de 2.596.518 toneladas (Ton) en el territorio nacional” destacando la producción de Boyacá con 42.677 hectáreas sembradas, Cundinamarca con 23.392 y Nariño con 24,889. (Fedepapa y Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2004).

La papa nariñense debe ser resaltada en este apartado porque es el producto ofrecido por las vendedoras y protagonistas de este estudio. Entonces, es necesario comentar que se estima que el 73% de las siembras de productos agrícolas en Nariño son del cultivo papa, con un 33,8% de abastecimiento del producto para la central mayorista de Cavasa en Cali, un 24.6% para la plaza de mercado del Potrerillo de Pasto, y un 7.6% para el Centro de acopio de Ipiales. (Fedepapa y Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2004).

Sin embargo, la cadena productiva de este cultivo transitorio es muy difusa, según Figueroa, Rosa y Torres (2012, p.118) “es uno de los principales problemas en la cadena de la papa, especialmente para pequeños agricultores, debido a la gran fluctuación de los precios y por

ser un proceso que involucra buena cantidad de agentes”. El manejo de postcosecha y comercialización de este tubérculo inicia desde los enlaces entre productor - intermediario o productor - mayorista, con una transacción directa; seguido por los intercambios entre mayorista o intermediario con los minoristas (almacenes de cadena, tiendas de barrio entre otros) y termina con la relación minoristas con consumidor. Es claro, que existe una evidente relación social, que une varios actores, en la que cada uno cumple un papel fundamental, si se observa el intercambio económico suscitado en esta cadena de comercialización.

Ahora bien, si la papa se considera como un agente social, teniendo en cuenta que: “La biografía memorable de la cosa está integrada, en mayor parte, por los acontecimientos que ocurren dentro de una esfera determinada” (Kopytoff, 1986, p.119), puedo decir, que este producto agrícola, deja de ser solo un alimento, porque permea dimensiones sociales, económicas, que implican un análisis exhaustivo, que se puede encontrar en su siembra, cosecha, comercialización.

Una vez planteadas estas precisiones, debo mencionar que mi motivación por realizar este ejercicio investigativo surge desde el conocimiento del oficio, en el que ha estado involucrado mi núcleo familiar, al residir en el municipio de Pasto, junto a una tradición de vendedoras/es mayoristas de papa, que contempla a mi madre, abuela, tías, tíos. Y que data de la década de 1980, en diferentes plazas de mercado ubicadas en Pasto, Popayán y Cali.

Introduzco aquí a Wrigth Mills (1959, p.2) ya que me resulta muy acertada su mirada sociológica: “No temáis emplear vuestra experiencia y relacionarla directamente con el trabajo en marcha”, y es por ello que la observación, participación en el oficio, desde muy temprana edad, en especial con las mujeres que hacen parte de mi familia, me provee de un análisis en relación a las rutinas de trabajo que inician desde las 3 a.m. y van hasta las 3.p.m. Mi memoria recrea los momentos cuando las linternas encendidas en medio de la madrugada, apuntaban a los bultos de

papa para verificar que el producto estuviese en excelentes condiciones, seguido de los acuerdos con transportistas, los viajes de 8 o más horas para que “la carga”² llegue a las plazas de mercado correspondientes, junto a un ejercicio de acompañamiento en el proceso de reventa de papa, ya sea en puestos, bodegas, o lugares asignados por la administración local o de arriendo, más la organización de la materia prima en arrobas o medios bultos, una estrategia utilizada para comercializar el producto, durante las fluctuaciones del mercado.

Por otro lado, la comprensión de una actividad adelantada por mujeres que se dedican a una ardua labor, al tiempo que detentan la jefatura de sus hogares, es otro punto clave en el análisis sociológico que propongo y que se nutre de un archivo construido durante mi proceso académico, adelantado en el programa de Sociología de la Universidad del Valle (8 semestres), que provee de valiosos elementos, al momento de llevar a ejecución la grabación del film.

De este modo, el interrogante que intento responder con este ejercicio es: ¿Cómo desarrollan el oficio de ser mayoristas de papa dos mujeres nariñenses que circulan en las plazas de mercado del barrio Bolívar en Popayán y Santa Elena en Cali?

Por lo anterior, se toman en cuenta, los testimonios de mi madre Adilia y mi tía Gloria, protagonistas del presente estudio. Ellas son dos mujeres que se encuentran entre los 50 y 60 años de edad, tienen raíces nariñenses (ciudad de origen Pasto) y acumulan una trayectoria de trabajo que parte desde su infancia, a los 9 años, en la venta de papa en plazas de mercado. Más una vida social, económica, construida desde los años 1980, 40 años de experiencias, que demuestra el paso

² Es una expresión muy usada por productores y mayoristas para referirse a la cantidad de dos bultos de un producto.

del tiempo, los cambios físicos en su cuerpo producto de su dedicación al oficio y lo que no se puede percibir si no es contado.

El panorama etnosociológico es clave porque este es un estudio empírico, que realiza un trabajo de campo exhaustivo para ser plasmado en un “informe acerca de la sociedad”, en formato de video, que contiene las formas de expresión (acentos), música, sonidos del entorno y el recorrido entre las diferentes ciudades, las dinámicas de las plazas de mercado y las interacciones de las dos protagonistas. Uno de los grandes retos para grabar el producto audiovisual, fue separar los juicios de valor, tal vez los sentimientos más profundos que llegaban a presentarse durante las entrevistas, por los sacrificios realizados por mi madre y por mi tía, en la búsqueda del sustento familiar, que contemplaba cargar bultos de papa, enfrentar peligros en las noches y el acecho de ladrones o personas que trataban de estafarlas; de escuchar comentarios descalificadores por su dedicación a una labor ‘propia de hombres’, entre otros factores que presento más adelante, y que hacen parte de las actividades informales o por cuenta propia, como se conoce comúnmente a las labores que se desarrollan por fuera de canales legales del mercado laboral.

La investigación

Para la comprensión del oficio desarrollado por Adilia y Gloria fue muy importante tener en cuenta otras producciones audiovisuales desarrolladas en diferentes plazas de mercado de Colombia, revisar estudios previos y los hallazgos de otros autores/autoras, sobre estas prácticas sociales.

Bajo la línea de la producción audiovisual tuve en cuenta, en primera instancia, al colectivo fotográfico Foco sur (2019) con un film donde los protagonistas relatan sus vivencias cotidianas realizando los distintos oficios en la plaza de mercado del Potrerillo en la ciudad de Pasto. El

contenido muestra los horarios establecidos para iniciar su jornada que siempre contempla las madrugadas, y en cuanto a la venta de papa, se puede observar el proceso de descargue del producto, el esfuerzo físico realizado por los cotereros (cargueros) que hacen uso de carretillas de mano para transportar los bultos de papa, las jornadas exitosas de trabajo cuando hay clientela que compre el producto y las dinámicas en los tiempos de escasez. La participación de la mujer se observa con imágenes de vendedoras de papa, frutas, verduras, plantas aromáticas, que ellas mismas siembran, cosechan y ponen a disposición de los consumidores finales.

El segundo lugar, de los cortos de video que se tuvieron en cuenta por sus aportes, está el Proyecto Identidad (2020), donde se muestran las dinámicas de las plazas de mercado de Paloquemao, Potrerillo, Mesitas del Colegio y Lorica, entre otras. En el contenido del audiovisual se hace mención al esfuerzo físico realizado día a día, el dinamismo de un sector que no descansa, el contacto con los clientes, la modificación del discurso, basado en un objetivo de vender los productos que se tiene a disposición del público, el legado de un oficio que pasa de una generación a otra, hablando de núcleos familiares que se dedican a esta actividad, más una mención del papel de la mujer dentro de las plazas, como agentes de impulso de la economía, y protagonistas de sus propios emprendimientos o negocios, que les permite el sostenimiento económico de su hogar.

Alexander Tobar (2023) utiliza el relato, para mostrar el oficio de la papa dentro de su film, resaltando las experiencias de productores del municipio de Túquerres-Nariño. Los escenarios grabados son los hogares y las chagras donde se cultiva el tubérculo. Los cuadros muestran a las mujeres en el trabajo de cuidado, pero también en la plaza de mercado local como vendedoras, cuando ofrecen el producto a compradores potenciales, mientras se graba el entorno que las rodea, las situaciones cotidianas que se presentan al momento de cargar bultos, dividirlos para vender

pequeñas cantidades. Es importante reconocer sus estrategias de convencimiento de sus clientes, a quienes ofrecen un buen producto.

Mario Olivares (2009, p.167) menciona “Cuando la sociología visual recurre a la imagen no lo hace para oponerla a las palabras sino para complementarla. La palabra escrita y la imagen cuentan con una estructura que difiere una de la otra, pero cada una tiene la misma importancia en el discurso social, ninguna debe subordinarse a otra.” De este modo, es necesario aplicar esta perspectiva a las tres producciones audiovisuales que menciono. Aunque revelan las realidades presentes dentro de las plazas de mercado y los oficios informales, constituyendo sonidos, imágenes, diálogos. Se presenta una ausencia notable en relación con el enfoque académico, el aporte desde la mirada sociológica, que podría ser nutrido bajo las nociones que explican los diferentes fenómenos sociales presentes. Añadir perspectiva sociológica³ permite un análisis más profundo, una comprensión de las dinámicas sociales, culturales en juego, cómo estos oficios informales se entrelazan con la economía y una estructura social más amplia.

Ahora bien, María Aguilar (2016, p.154) indica que “la producción audiovisual sociológica puede construirse como un espacio específico alternativo de intervención social que contribuya a transformar la realidad incorporando la perspectiva empática y la visión de los propios actores implicados”; mientras que García, Ballesteros y Serrano (2016) aportan que los documentos audio (y) visuales, en su modalidades primaria y preexistente, tienen potencialidades para (des) velar y (de) codificar las nuevas gramáticas discursivas que hibridan palabra, sonido e imagen, en los procesos de comunicación, socialización y persuasión. Estos aportes son fundamentales porque me ayudan a consolidar un film que muestre las prácticas sociales de las mujeres en el oficio de

³ Además, este ejercicio trata de mantener ese equilibrio entre texto e imagen para evitar el calificativo de “accesorio” a la pieza audiovisual.

vender papa, los procesos de migración y el trabajo de cuidado y el modo en que se ejerce la jefatura de hogar.

Siguiendo, tomo de Bourdieu (2007) la noción de prácticas sociales en función del habitus, con una expresión de humanidad:

el habitus demanda ser comprendido como una gramática generadora de prácticas acordes a las estructuras objetivas de las que es producto; la circularidad que preside su formación da cuenta, por una parte, de la producción de regularidades objetivas de comportamiento y, por otra, de la modalidad de las prácticas que descansan sobre la improvisación y no sobre una ejecución de reglas. (p.44)

Y en la distinción (1979) atribuye un valor a la imagen con algo concedido, partiendo de una justificación, que lo relaciona con el caso de las fotografías, su eventual uso, como la imagen desempeña una función de un signo que manifiesta juicios de referencia con frecuencia explícitos y cargados de normas basadas en la moral o el placer.

Pasando por Berger & Luckmann (1968) que introducen los conceptos de realidad y conocimiento, se puede hacer uso de un historial de indagación filosófica, pero también, un mecanismo de acción desde la sociología, que proporciona otro análisis. Se habla entonces de una apreciación de la "realidad" y el "conocimiento" que se ubica a cierta distancia intermedia entre la comprensión del hombre y del filósofo. Es así como una actividad que puede resultar cotidiana para algunas personas puede significar un objeto de estudio relevante. Por ello, esta investigación se centra en un oficio específico y en las rutinas que provoca, generando un análisis desde un enfoque sociológico y teniendo en cuenta las prácticas sociales que Jociles (2018, p.12) describe

como “un conjunto de acciones producidas por agentes concretos en situaciones significativas para ellos”.

Es importante para mí situar dentro de esta descripción el trabajo adelantado por Butler (2007), que habla de la situación subordinada de las mujeres, dentro de una realidad cultural que revela la estructura universal de la identidad otorgada a los hombres y las carencias otorgadas a las mujeres. Los relatos que aparecen en el video confirman lo que Butler propone, una realidad para dos mujeres vendedoras de papa, que hablan en un momento de la admiración que los hombres refieren por su labor, pero también de los constantes peligros a manos de estos mismos actores y los diferentes tipos de violencia que ejercen (verbal, psicológica, física, simbólica, etc.).

La etnografía

¿A cuánto la carga? Es un trabajo investigativo con un producto audiovisual presentado en un formato de corto documental con una duración de menos de 25 minutos. Para las grabaciones, trabajamos en equipo con Fabián Eraso, Comunicador Social de la Universidad del Valle y camarógrafo, José Jaramillo, Productor Audiovisual del SENA en la construcción del guion, y Mario Velasco, egresado de la Facultad de Cine y Televisión de la Universidad Nacional en montaje y edición. Desde marzo de 2023, hemos visitado cada tres meses a Adilia y a Gloria con el objetivo de registrar su oficio.

Entendiendo que “un estudio etnográfico se interesa tanto en las prácticas (lo que la gente hace) como en los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas)” (Restrepo, 2028, p.16), hice uso de las siguientes herramientas fundamentales para lograr la producción del corto.

En primer lugar, usé como base del estudio entrevistas semiestructuradas⁴, que fueron realizadas a Adilia y a Gloria. Este primer acercamiento se realizó el 21 y 28 de marzo del 2023 y el cuestionario se enfocó en conocer su información general y condiciones socioeconómicas. El primer aspecto a considerar eran su información general, tal como su nombre completo, edad y fecha y lugar de nacimiento. El segundo aspecto era su nivel educativo, es decir, si recibieron educación formal y si es así hasta que grado cursaron. Un tercer aspecto que es la composición de su hogar actual (Aunque aquí hacen una retrospectiva frente a la crianza y cuidado de sus hijos mientras ellas viajaban). El cuarto aspecto sobre su inserción al trabajo en las plazas de mercado vendiendo papa, como se desarrolla su oficio y si han sufrido algún tipo de discriminación.

Además, esta visita fue también el primer acercamiento en imágenes. Es decir, el equipo conoció las locaciones y las diferentes situaciones que nos llevaron a usar equipos más pequeños para la grabación, que fueron dos celulares de la marca iPhone 13 para video y una Tascam para audio. Esto propició un ambiente de familiarización con la propuesta investigativa desde las voces de las protagonistas y sus vivencias, en un diálogo fluido entre entrevistadora y entrevistadas. Además, se construyó una relación de confianza con el equipo de rodaje, que también proporcionó una valiosa información para la creación del guion y la escaleta.

En segundo lugar, la observación me permitió profundizar y detallar elementos que revelan la esencia de las prácticas sociales del oficio. Por ejemplo, cuando las dos protagonistas llegaban a sus puestos en las plazas de mercado; la ropa que usan, el tradicional delantal de colores; la interacción con los clientes, sus vecinos de los puestos cercanos, los habitantes de calle, el recibir

⁴ Estas entrevistas pueden encontrarlas en anexos

ayuda de estos últimos para organizar sus productos; las expresiones faciales de las protagonistas, entre otros aspectos detallados en el film.

Y en tercer lugar, las grabaciones y filmaciones que capturaron a detalle el ejercicio. Aquí quiero resaltar que grabar fue uno de los procesos más difíciles. Por recomendación de Adilia y Gloria, nos advirtieron demasiado que las plazas son zonas inseguras, nos recomendaron no exponer mucho los equipos y procurar solo grabar su puesto de trabajo para respetar a las personas que no querían ser expuestas. Nuestra solución como equipo implicó visitar muchas veces las dos plazas para grabar⁵ y enfocarme en la importancia de cada imagen, del sonido, que fue un ejercicio importante ya que, por mi cercanía al oficio, pasaba por alto situaciones que creía que no eran relevantes. Es por ello que decidimos usar los siguientes planos para el desarrollo del documental: planos generales que se encargan de detallar el contexto de las plazas de mercado y la multitud; planos detalles, que como su nombre lo indica se encarga de mostrar un aspecto específico del entorno; planos medios y Over shoulder close que son utilizados mayormente para mostrar aspectos emocionales y que esta vez se usaron principalmente para ver cómo se desarrolla su oficio.

Durante las visitas que se desarrollaron entre marzo del 2023 y agosto del 2024, mantuve conmigo un diario de campo que ayudo en la construcción de guion⁶. Con este diario pude captar patrones en su oficio y especialmente los cambios que se efectuaron por diferentes situaciones sociales y económicas, tales como el alza gradual de gasolina y los paros de camioneros. Esto

⁵ Además, aceptaron que las conversaciones informales fueran grabadas y esto es uno de los insumos más importantes para la construcción de guion y decisiones de montaje.

⁶ Este guion puedes encontrarlo en anexos

impacto totalmente su oficio pues el coste del desplazamiento de la carga, que en marzo del 2023 costaba por bulto \$7.000, pasó rápidamente a costar \$10.000⁷. Aunque esto no se aprecia de manera evidente en la edición final, inicialmente nos encontramos con mayoristas de papa que, poco a poco, se fueron adentrando en el menudeo de otros productos (tomate, pepino, cebolla y zanahoria) sin abandonar o disminuir la venta de papa.

Además, documentamos diferentes situaciones familiares y las situaciones con los prestamistas que ampliaron las posibilidades del ejercicio de investigación, las cuales hemos reflejado tanto en el video como en el documento.

Junto a ellas

Después de mencionar lo anterior, quiero añadir que al principio, en el guion del documental no se consideró hacer una voz en off. Principalmente la sentía innecesaria y no quería opacar las voces de las entrevistadas. Sin embargo, conforme realizamos los cortes⁸, se hizo evidente la necesidad una voz que brinde contexto y el análisis sociológico. Era necesario construir un hilo narrativo que refleje no solo sus experiencias de su oficio, sino también las implicaciones de su labor: desde cómo llegaron a la plaza, hasta las problemáticas diarias que enfrentan. Estas voces se entrelazan con las imágenes y se tejen con el análisis sociológico. Es también por ello que introduzco mi experiencia con el oficio de la venta de papa, pues estas vivencias personales son necesarias para la comprensión de las prácticas sociales:

⁷ Aquí deseo añadir que Adilia también tuvo que enfrentarse al alza de la ‘comisión’ que piden los vigilantes de Santa Elena. Esta situación no ocurre en Popayán.

⁸ Estos cortes de video se enviaron a mi directora de trabajo de grado María Eugenia Ibarra. Los encontraran en los anexos más adelante.

Soy Sahara Yesica Rosero Vallejo, tengo 25 años y actualmente estoy terminando mis estudios de Sociología en la Universidad del Valle. Mi experiencia con la investigación del oficio de las vendedoras mayoristas de papa, viene desde mi núcleo familiar, porque mi madre Adilia Vallejo ha trabajado toda su vida en este oficio, al igual que mi tía Gloria. Cuando era una niña, mi más grato recuerdo era cada sábado y domingo. Mi mamá llegaba a Pasto y siempre hablaba con mi tía Lydia su hermana mayor de a cuánto estuvo la carga en la semana y de los comunes derrumbes de Rosas en el Cauca, si alguien las estafaba con cheques sin fondos o algún billete falso. En vacaciones, siempre acompañaba a mi madre en las madrugadas de domingo al Potrerillo en Pasto para ver que papa se iban a llevar a Popayán o Cali esa tarde y venderla el martes, para así volver el fin de semana a ver a sus familias, era una rutina, sigue siendo la rutina. La papa y la Capira son las palabras más comunes con las que crecí. Nuestras casas, nuestra educación, nuestra comida y nuestros viajes se han dado gracias a la comercialización de la papa y de sus trabajos estacionarios en las plazas de mercado. (Sahara, 2024).

Basándome en el relato, recuerdo que mi madre y mi tía se enfrentaban con mucho valor a los ladrones en la plaza del Potrerillo, situación que no se llegó a presentar en las plazas de mercado de Popayán o Cali. Sus hazañas incluso salieron en el periódico local, donde mi madre y un taxista lograron detener a un ladrón que se llevó el dinero de su venta del día. Este sería un ejemplo de una problemática social, relacionada con la inseguridad en el interior y exterior de las plazas, no solo para las/los comerciantes, sino para todas las personas que acuden a estos grandes centros de abasto en búsqueda de diferentes productos. Una de las medidas de “seguridad” adoptadas por mi madre desde hace mucho tiempo, es guardar el dinero producto de las ventas en sus senos. De

alguna manera esta acción representa un “respeto” ya que no se atreverían a tomar el dinero si se encuentra en una parte íntima de su cuerpo y debajo de su ropa.

Recuerdo los viajes en la parte de atrás de los camiones junto a mi madre y la carga, dormíamos por más de 10 horas hasta llegar a nuestro destino. Esto se repetiría en varias ocasiones, cuando tuve la oportunidad de acompañar a mi madre. En otros momentos, ella realizaba esta actividad en solitario. Mientras mi madre se encargaba de la organización del producto una vez llegábamos a las plazas, yo observaba como los cotereros bajaban los bultos del camión y los organizaban, usualmente ella me dejaba tomando café con hojaldras, reconocía que muchas personas de las plazas de Popayán y Cali tenían muy presente a mi madre. Las relaciones sociales y dinámicas que mantiene desde su oficio con los habitantes de estos centros de comercio son notables.

¿A cuánto la carga?

No quisiera solo partir de una frase que indica el valor monetario de dos bultos de papa, sino desde su impacto directo a los agentes que desarrollan la labor ardua de comercializar un producto agrícola, las implicaciones sociales, culturales, económicas, que trae la dedicación a una actividad que compromete una inversión de tiempo; conocimiento de las dinámicas de las plazas de mercado; la socialización con grupos poblacionales distintos al de origen; la partida de las localidades donde se asientan los núcleos familiares, en busca de un porvenir económico, desatando un proceso de migración, que busca solventar las necesidades básicas del hogar.

El oficio de Gloria y Adilia se desarrolla principalmente en la plaza de mercado de Santa Elena en Cali⁹ y la plaza de mercado del barrio Bolívar en Popayán. La plaza de Santa Elena fue fundada en 1963, diseñada por el arquitecto Jaime Perea, construida en 1964, y es considerada un patrimonio arquitectónico en el municipio (Figura 1). Por su parte, la plaza de mercado del barrio Bolívar en Popayán se instaló en el año de 1960, se ubica en el centro de la ciudad, cerca de lugares turísticos o de patrimonio como el puente del Humilladero, representando un sitio de gran afluencia comercial (Figura 2).



Figura 1. Plaza de mercado Santa Elena en Cali.

⁹ Para más información sobre esta plaza de mercado puedes consultar el trabajo de grado de Sebastián Díaz (2022). *Transformación Urbana en Cali: La Construcción de la Galería de Santa Elena*. Trabajo de grado en Sociología. Cali: Universidad del Valle.



Figura 2. Plaza de mercado barrio Bolívar en Popayán.

Rutina de Adilia Vallejo

Para ubicar a cada una de las protagonistas, debo señalar que Adilia trabaja en una bodega en Santa Elena, y tiene la siguiente rutina: martes, jueves y sábados (los demás días no son de mercado) sale de su casa a las 11 p.m., la bodega queda a 10 minutos de su hogar, por lo tanto, no invierte en transporte público, va caminando hasta la plaza. Lo primero que hace es abrir su puesto de trabajo y tiene como costumbre barrer con café en el local para atraer clientes, luego arregla sus productos para la hora del mercado que está programada a las 4 a.m. o 5 a.m. Para vender más rápido sus productos, reparte los bultos de papa en medios bultos, arrobas, cuartos o libras. Según Adilia (Figura 3), es vital arreglar los productos de forma ordenada, porque así capta la atención de su clientela.

Los precios de sus productos cambian diariamente, no son fijos, pues todo depende de la demanda del producto que se encuentre diariamente en la plaza. Las ganancias dependen de las presentaciones en las que vende el producto, no es lo mismo vender un bulto que vender dos medios o cuatro arrobas o por libra, es decir: “Si vendo un bulto vale 45 mil, si es un medio cuesta 25, si es una arroba le vale 14 y si es por libra le vale 600 pesos, el bulto de papa pastusa o bogotana pesa 100 libras” (Entrevista a Adilia, 2023).



Figura 3. Adilia Vallejo López. Plaza de mercado Santa Elena.

A las 4 a.m y con la siguiente frase: ¿A cuánto la papa?, se abre la venta. El contacto de Adilia con sus clientes es muy servicial, para referirse a ellos usa palabras como: “mi señor” o “mis niñas”. En su trabajo la acompaña Damián, un inmigrante venezolano que tiene como función cargar los bultos de papa del camión hasta el puesto o del puesto hasta el carro del cliente. Su jornada laboral termina a las 11 a.m., guarda sus productos, y deja encargado su puesto al vigilante de la plaza, para al mediodía dirigirse a su casa, cambiar su ropa de trabajo, esperar a sus

hijas y nietos, hablar sobre cómo estuvo el mercado, dormir hasta las 6 p.m. y luego realizar algunas actividades de cuidado.

Para Delgado (2023):

las múltiples actividades y tareas necesarias para mantener el hogar y cuidar y procurar el bienestar de sus miembros constituyen trabajos centrales realizados principal y mayoritariamente por mujeres, cuya ejecución permite la reproducción social de la fuerza de trabajo en el sistema capitalista y de las personas para el sostenimiento de la vida. (p.169)

El anterior elemento, contribuye a una comprensión de las múltiples actividades que puede desarrollar una mujer en su día a día, estar a cargo de sus hijos, nietos, adultos mayores, su pareja, etc. Vinculando el hecho de una responsabilidad económica que posibilita el sostenimiento bajo la línea de una vida con las necesidades básicas cubiertas (salud, educación, vivienda, alimentación, etc.).

De vuelta a Adilia, ella ha cambiado la rutina antes mencionada, porque esta dependía de la plaza de mercado en la que se encontrara. Además, ella no vivió con su familia todo el tiempo, los viajes provocaron que el cuidado y la crianza estuviera a cargo de su hermana mayor Lydia en su ciudad de origen (Pasto), mientras tanto ella transitaba entre Popayán, Ipiales y Cali, porque su oficio lo requería:

Bueno, en cuanto a mi familia, pues mis hijas ya son mayores las tres, ya tengo nietos con los cuales vivo, la mayor (Yaddy) tiene 35 años, la del medio (Yeraldin) tiene 30 años y la menor (Sahara) tiene 25. Yo recuerdo con mucho dolor como tenía que dejar a mis niñas. Realmente siempre estuve muy ausente en su infancia porque pues yo debía

trabajar, toda la crianza de las niñas se la debo a mi hermana y mis sobrinos José y Alex, sin ellos no sé qué hubiera sido de la vida de mis hijitas (espacio para corto llanto). (Entrevista a Adilia, 2023).

La rutina de Gloria

Esta se desarrolla en la plaza del barrio Bolívar, en un puesto al aire libre que se separa de forma improvisada de los demás vendedores. A ella la acompaña en su día a día Samuel, su nieto de dos años, hijo del último de sus hijos, Steven, quien tiene 23 años. Desde finales del año 2023, Steven y su compañera sentimental, madre de Samuel, enfrentan una pena de 6 años con la justicia, lo que lleva a Gloria a encargarse del cuidado del niño.

Así, cada jornada comienza a las 3 a.m. Gloria vive a 20 minutos de la plaza, por lo que todos los días toma un taxi o camina hasta su lugar de trabajo. Al destapar su puesto, improvisa una cuna en una canastilla para que Samuel siga durmiendo. Luego, realiza una breve oración y barre para prepararse para el mercado que comienza a las 4 a.m. o 5 a.m.

A las 7 a.m., Gloria le pide a su vecina de puesto que cuide sus productos mientras ella lleva a Samuel al Centro de Desarrollo Infantil (CDI) del Bienestar Familiar. Una vez de regreso, se concentra en la venta de papas, que solo se presenta en bultos. Los precios varían día a día, el contacto con los clientes es cordial, pero no es afectuoso, un caso opuesto a lo que ocurre en Santa Elena con la atención de Adilia. Últimamente, ella está añadiendo otros productos en su puesto como pepino, zanahoria y cebolla larga pues las ventas de papa han disminuido.

La jornada de Gloria finaliza al mediodía, antes de regresar a casa, pasa primero por Samuel. Allí la esperan sus dos mascotas, Perla y Terry, junto con su esposo, quien también es comerciante de papas en la plaza. Por las tardes, Gloria dedica su tiempo a una comunidad religiosa

católica que la ha apoyado en los últimos años, especialmente en temas relacionados con su salud mental.



Figura 4. Gloria del Carmen Vallejo López. Plaza de mercado barrio Bolívar.

Ser mujer, madre y mayorista.

Ser mujer es cuando uno solo se preocupa por uno. Cuando uno tiene hijos se debe preocupar, son responsabilidades que van creciendo y que cuando crecen son responsabilidades diferentes. Para mi significa que debo responder por ellos, colaborar mientras son pequeños y hasta que cogen sus caminos no coger la obligación de ellos... Pues sí, de todas maneras, crecen y se van, pues, me hubiera gustado estar allá en la casa para atenderlos, estar ahí para ellos. (Entrevista a Gloria, 2023).

¿Qué podría decir luego de los anteriores relatos? Lo que se puede observar es un discurso tradicional de la condición femenina, producto de el hecho de asumir roles asignados con un bajo cuestionamiento sobre los mismos. Ahora bien, se logra identificar el proceso de crianza de los miembros de la familia de las dos vendedoras, quienes ven en esta acción, un mandato, una

responsabilidad que las vincula con su núcleo familiar, y que no es cuestionable, más bien se vuelve su entorno convencional, donde el trabajo y la resignación, impulsa que no se dejen abatir por su condición, manteniendo una convicción, que promueve el ejercicio de una función dentro de la sociedad.

Para Cataño, Díaz, y Rodríguez (2018):

El mercado laboral se ha estructurado bajo arraigadas ideologías de género, que de manera silenciosa han hecho que el papel de la mujer sea relegado, esto se evidencia en la falta de oportunidades que el sector les ofrece. En la mayoría de los casos, los perfiles se diseñan a partir de la búsqueda de competencias que son atribuidas al género masculino. (p.11)

Si se traslada a la realidad de Adilia y Gloria, se puede observar que ellas son independientes, desarrollan actividades por cuenta propia, donde no existe un sueldo fijo, ni la seguridad social, que están enmarcados dentro de un trabajo de orden formal:

Mis rutinas han sido en gran parte trasnochar, yo trabajo lunes, miércoles, viernes, donde me voy a las 10 pm de la noche hasta las 11 am, ese es el horario porque debemos llegar a la bodega, recibir los bultos, repartirlos, en el punto en el que estoy se vende hasta “libriado”, porque en otras bodegas solo venden los bultos o medios bultos. Yo no, cuando se trata de vender, si hablo bastante y conquistó al cliente (espacio para risas) (...). No soy de muchos amigos, pero nunca me he sentido discriminada, al contrario, cuando hay que recibir los bultos y el muchacho que nos ayuda no llega, yo los recibo y a veces hasta lo admiran a uno diciendo cosas como: “esas pastusas son berracas, no se dejan de nada” y así ha sido mi vida, he pasado por muchas cosas. (Entrevista a Adilia, 2023.)

Casos como el de Adilia y Gloria son muy comunes en un contexto donde se mantiene la informalidad, más un proceso de migración a otras regiones del país en búsqueda del sustento familiar.

Volviendo al pasado, recuerdo que antes de entrar a trabajar aquí en la plaza, llegué a trabajar a un Fruver/ pero no, eso fue muy horrible/ esa fue una experiencia muy horrible porque los jefes que me mandaban eran paisas y de alguna manera me hacía sentir como que no valía y se burlaban mucho de mí. Pero solo fue eso, de ahí decidí irme a la plaza, porque no soy de estar encerrada, me gusta trabajar al aire libre, ver el movimiento, vender, todo eso me gusta. Uno en estos viajes encuentra de todo, encuentra buenas personas, yo soy muy tímida, aquí he aprendido a ser más sociable, además que mire, el caleño es muy charlatán, muy chismoso, en Popayán no tanto, allá uno se limita a trabajar, por eso extraño mucho allá, el clima, la gente, todo. (...). (Entrevista a Adilia, 2023.)

Según Muiños (2001):

La tendencia de migración de la mano de obra hacia los mercados con fuerte demanda del factor trabajo y que por consiguiente posee mejores salarios, es fundamental para el desarrollo de la economía de una región. Por tanto, los lugares centrales tendrían una capacidad de atracción de la mano de obra en cuanto las zonas más deprimidas económicamente tendrían a ejercer un efecto empuje de la fuerza de trabajo. (p.1)

Es claro que el proceso de desplazamiento por condiciones de trabajo de una región a otra contempla unas aspiraciones individuales, pero en el caso de Adilia y Gloria al ser cuenta propia, implica otro tipo de experiencias, como las siguientes:

Las diferencias de pasto y acá, es que en Pasto siempre hay mucha competencia por estar cerca a la frontera, en cambio, acá el vendedor era poco y comprador mucho. Ahora ya no, las placitas que colocan de todo, las placitas son la competencia (Adilia, 2023).

Cuando eran pequeños [sus hijos] yo trabajaba de miércoles a sábado y estaba con ellos de domingo a martes. Los llevaba a pasear, les ayudaba con las tareas, los dejaba en la escuela, cuando me iba mi hermana me colaboraba. En vacaciones me los traía para que me ayuden a vender. Todos cuentan con educación, los tres primeros son profesionales y los últimos solo bachilleres. Ninguno trabaja conmigo, los cinco son independientes... Giovany me dice que ya no trabaje, yo aun debo, tengo una deuda en el banco que debo pagar, no puedo dejar de trabajar. (Entrevista a Gloria, 2023).

El análisis

La investigación combina la mirada sociológica junto con mi experiencia personal, que me ayudó a comprender las dinámicas de comercialización de la papa en las que participan dos sujetos. En este contexto, introduzco entonces a Dubet (2012) quien aporta sobre el quehacer de la Sociología:

La Sociología es crítica porque además devela las porciones de la vida social que se ocultan en los rincones peor iluminados de la escena. No es solo cuestión de aspectos crueles y más escandalosos: cárceles, hospicios, la indigencia, la violencia doméstica, los padecimientos en el trabajo... también revela la vida tan normal y rutinaria que solo vemos mientras nos arrasa su ritmo y las justificaciones que damos al respecto. (pp.53-54)

Es por ello que este ejercicio trata de revelar y estudiar actividades rutinarias de dos vendedoras mayoristas de papa. Pues el objetivo de este estudio se centra en su vida y realidad material/inmediata, lo cual puede ayudar a entender las dinámicas económicas y sociales que resultan por la comercialización de un producto (que, en este caso, la papa en las plazas de mercado). Esto genera un interés analítico por identificar y comprender diversas problemáticas sociales de un lugar y oficio que muchas veces pasamos por alto, como la inseguridad en las plazas de mercado, la violencia de género, la discriminación étnico racial o de origen social, entre otros.

Asimismo, se destacan las apuestas de dos mujeres por demostrar sus habilidades y aportes a una economía familiar y local, que se encuentra dentro de un gran sistema económico. Además, dentro de las familias de vendedores informales, surgen cuestiones relacionadas con el trabajo de cuidado, procesos de migración, actividades independientes de mujeres que manejan la jefatura del hogar, economía precaria, cubrimiento de las necesidades básicas de salud, educación, vivienda, alimentación, etc. Analizar estas cuestiones nos permite comprender mejor las dinámicas y desafíos que enfrentan estas mujeres y como las equilibran con su oficio.

En Calderón (2018) se evalúa que

La concentración primordial de la mujer en el área de la reproducción la convierte en trabajadora secundaria o ausente. Este proceso de segregación horizontal es el resultado de la existencia de actividades consideradas “femeninas” en el imaginario social, en las que mayormente las mujeres prolongan sus habilidades como madres, esposas y cuidadoras, adquiridas a través de la socialización diferencial de género. Las mujeres trabajadoras se sitúan así en los estratos más bajos de la estructura ocupacional, en aquellas actividades más precarizadas, menos remuneradas y valoradas socialmente.

(p.60)

Los conceptos antes mencionados contribuyen a un análisis de las diferentes dinámicas sociales que se mueven en las plazas de mercado, donde la mujer en un blanco de discriminación, pero dentro del marco del oficio de la venta de papa se demuestra una respuesta diferente, ya que realizan diversas actividades encaminadas a una acción responsable, comprometida por su oficio, más el ejercicio de ser cuidadoras de sus familias, proveedoras económicas, más la constante lucha por defender su integridad ante los distintos peligros que las acechan en sus lugares de trabajo, que en su mayoría son perpetrados por hombres, suscitando el robo del dinero de sus ventas, los señalamientos por estar en lugares no indicados para mujeres, los diferentes tipos de violencia (física, verbal, psicológica, acoso sexual), entre otros factores generadores de alarma, que no son exclusivos del entorno donde desarrollan su oficio, sino que también se presentan en sus hogares.

Encomendar la venta

Otro elemento de interés son los rituales en torno a la venta de papa, realizados con aceites y oraciones para atraer a los clientes. Adilia y Gloria son católicas, cada una devota de la virgen de Mercedes y del Carmen, esto se debe a que el segundo nombre de Adilia es Mercedes, y el de Gloria es Carmen. Rebonatto y Finol (2011) describen el rito con un carácter de acción compleja donde intervienen las creencias, los valores, los gestos, las palabras, los movimientos, entre otros aspectos, y contiene todo el sistema social y cultural en coherencia con un determinado orden simbólico. El “encomendarse” a una deidad proporciona que su día de ventas inicie bien, se verá reflejado en la obtención de recursos económicos y también de una cuota de seguridad dentro de las plazas de mercado.

Aun cuando el ritual siempre está presente, la realidad experimentada por Adilia y mi Gloria es otra, ya que siempre salen solas en la madrugada (2:00 a.m. y 3:00 a.m.), y para ilustrar la situación de peligro, inseguridad y violencia, Adilia vivió un caso particular donde un habitante de calle intentó robarla, y en el forcejeo consiguió golpearla, dejándole un ojo morado. No se llevó el dinero, pero dejó una secuela de miedo por varios días. Aún así, ella continúa con su oficio. Pese a los peligros, continúa ejerciendo su labor de suministrar el sostenimiento económico a su familia y la religión su soporte moral.

Dentro del misticismo y por lo que más oran, está el deseo de no encontrarse con los ‘billetes rezados’. Esto pertenece a una práctica esotérica, en el que un billete se somete a un ritual, para que, después de ser usado como pago, este vuelva a las manos de la persona que lo ‘rezo’. Gloria comenta que ha sido víctima de esta práctica muchas veces, pero la que más recuerda es llegar a Popayán y vender toda la papa en menos de tres horas. Ya tenía planes para viajar a Pasto y visitar a su familia, pero no encontró el dinero, por lo que tuvo que pedir un préstamo para viajar y comprar papa para tratar de solventar lo perdido.

Huellas en sus cuerpos, su ropa para el oficio

Físicamente, las huellas en los cuerpos de Adilia y Gloria se manifiestan en la piel reseca de sus manos, uñas gruesas y una gran cantidad de callos, producto de levantar bultos de papas cuando no tienen personas que las ayuden con esta actividad. Es muy común que usen delantales con colores vibrantes, que a su vez protegen su ropa de ensuciarse con el polvo de la papa, además de ser el lugar perfecto y seguro para guardar el dinero.

Aunque Adilia prefiere usar botas o tenis por el ritmo de trabajo, Gloria, en cambio, usa tacones (la feminidad, ante todo) en sus jornadas de ventas, lo que ha repercutido en la salud de

sus pies. Esto lleva a relatar una situación que ocurrió hace algunos años, cuando organizaba la papa con sus manos sin ningún tipo de protección. Un día, al frotar sus ojos después de tocar el producto, adquirió una infección que deterioró su salud ocular y tuvo que acudir a servicios de salud especializados. Casi pierde su ojo.

Ante la salud y la enfermedad

Se destaca que no existen medidas adecuadas de autocuidado en sus respectivos puestos. Lo anterior se refuerza al mencionar los hábitos alimenticios de Adilia y Gloria, que están basados en una dieta elevada en carbohidratos, grasas y cafeína. Casi siempre están consumiendo empanadas, papas rellenas, entre otros alimentos con contenidos altos de grasas saturadas (Figura 5). Un desayuno típico de Adilia es chicharrón, plátano, arroz, papa y café negro. Ahora bien, al no contar con un servicio de salud continuo debido a su condición de trabajadoras informales, no se realizan chequeos médicos y optan por ir a un médico particular cuando presentan algún tipo de dolencia. Además, presentan urgencias dentales frecuentes por el poco cuidado de sus dientes y la falta de vigilancia de su salud oral. Se identifica entonces un caso de desprotección de la seguridad social para las dos vendedoras, lo que implica cuestionarse sobre el estado del resto de la población que desarrolla actividades por cuenta propia en las plazas de mercado.



Figura 5. El desayuno de la mañana en la plaza de mercado barrio Bolívar.

El peso de la vejez y de las deudas.

Al mencionar el escaso cubrimiento de seguridad social, también nos adentramos en una preocupación que no vimos al inicio. En las últimas visitas, el tema recurrente era sobre pensiones y vejez. Como muy bien se menciona en el corto, Gloria dice que al hablar de pensiones siempre se remitió a personas con trabajos en empresas. Además, se debe considerar que una consecuencia de la informalidad laboral es la falta de pensiones para los trabajadores por cuenta propia. A pesar de ello Adilia nos comentó que existen programas del gobierno, como la plataforma BEPS, que funcionan como un fondo de ahorro de un monto mínimo de 5.000 pesos para personas que no cotizaron.

Si hablamos de las consecuencias de la informalidad laboral, también debemos agregar la relación que tienen con los 'gota a gota', prestamistas informales que cobran altos intereses. Los malos mercados, la falta de información y el acceso limitado a préstamos bancarios por su poca

historia crediticia obligan a las personas a adquirir estos préstamos y, a su vez, a enfrentarse a los peligros por incumplimiento en los pagos. Además, una parte importante de la funcionalidad de la plaza, especialmente en Cali, es la existencia de 'vigilantes' que exigen un pago por bodegaje y por bultos. Esto también ocasiona un desbalance en las ganancias del oficio. En septiembre del año 2024 se realizó un operativo contra estas personas, ya que su función, más allá de proteger la plaza, era la extorsión a los vendedores.

Otros peligros y la cooperación

Por otro lado, tanto Adilia como Gloria, se han enfrentado a casos de acoso, por parte de sus clientes y de otros vendedores de los puestos cercanos. Al percatarse de que se encuentran con mujeres que están “solas” se sobrepasan con comentarios o insinuaciones sexuales. Se identifica un proceso de violencia, vulneración de su espacio vital, interrupción de su ejercicio de libertad y seguridad en su puesto de venta de papa. Pero al adoptar una postura firme y actitud ruda, no se dejan intimidar.

Adilia y Gloria son muy hábiles para bloquear la intimidación y ganarse protección, ambas suministran apoyo económico a los habitantes de calle, a cambio de pequeñas contraprestaciones de servicios como barrer su puesto, cargar bultos, vender el producto mientras ellas se ausentan cuando van al baño, tirar la basura, ayudar a cerrar el puesto cuando la jornada termina y brindar protección de robos y de otros habitantes de la calle. La cooperación es identificable en este apartado y, se menciona que, en los últimos años, este ejercicio se realiza con migrantes venezolanos que se encuentran en las plazas de mercado.

Termino indicando que las jornadas para el desarrollo de este oficio ocupan en promedio 12 o más horas, la mayoría de estas en horario nocturno, donde el peligro está más latente. Esto

implica que, tanto Adilia como Gloria, diseñen varias estrategias para adaptarse a la incertidumbre, salvaguardar su integridad y los ingresos que logran recolectar tras la venta de papa.

Conclusiones

En respuesta a la pregunta sobre cómo dos mujeres nariñenses desarrollan su oficio como mayoristas de papa en las plazas de mercado de Bolívar de Popayán y Santa Elena de Cali, se explora las diversas prácticas sociales arraigadas en su labor diaria, que permitieron identificar los símbolos y significados asociados a estas prácticas.

Su cotidianidad está marcada por la informalidad del trabajo, que se desarrolla en horarios nocturnos y las enfrenta a múltiples peligros como el acoso social, la inseguridad y el deterioro corporal asociado a un trabajo que demanda fuerza física, descuido en la alimentación y el cuidado de la salud, entre otros riesgos de la actividad económica informal.

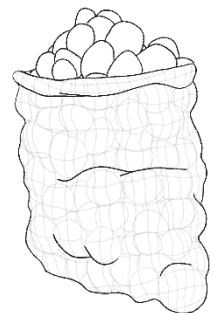
El análisis sociológico debe considerar cómo estas prácticas informales se entrelazan con la cotidianidad de las vendedoras. ¿Cómo afectan su autonomía, sus relaciones familiares y su capacidad para mantener su negocio? ¿Qué estrategias desarrollan para lidiar con la presión de los prestamistas? Explorar estas preguntas podría arrojar luz sobre la complejidad de su realidad y permitirnos comprender mejor las dinámicas sociales en juego.

Como recomendación para futuras investigaciones audiovisuales, sugiero centrar la atención en la perspectiva sociológica, explorando en profundidad los detalles a través de relatos que capten la esencia de la realidad estudiada. El uso de imágenes y sonidos impactantes puede ser clave para transmitir el mensaje de manera efectiva. Este ejercicio, es uno de mis primeros acercamientos a la sociología audiovisual, lo cual me ha llevado a reflexionar sobre la importancia

de los recursos audiovisuales en las investigaciones, y sobre todo como debe abordarse metodológicamente en la carrera. Espero que futuros colegas de pregrado se sientan motivados a adentrarse en este tipo de trabajos y que dentro de su formación puedan encontrar recursos y acompañamientos necesarios para llevarlos a cabo. Incluso si no cuentan con la misma suerte que yo tuve, de tener amigos que me respalden en esta idea.

En resumen, el producto final resalta el papel esencial de las vendedoras mayoristas de papa y nos invita a reflexionar sobre la importancia de este oficio común en Colombia. Este trabajo no solo contribuye a mantener la cultura y el entorno social, sino que también es crucial para la economía de los hogares promedio.

Después de estas líneas invito al lector a ver el documental en el siguiente enlace https://drive.google.com/file/d/1oU0J3IWGLB7_uc-zwpzOdWb6TL0sl6p9/view?usp=drive_link



Referencias bibliográficas

Aguilar, M. (2016). Reflexiones conceptuales y metodológicas sobre análisis y producción audiovisual en sociología. Revista de metodología de ciencias sociales, N.º 35. Universidad de Castilla La Mancha. España. págs. 153-174.

Berger, P & Luckmann T. (1968). La construcción social de la realidad. Editorial Amorrortu. Argentina.

Bourdieu, P (1979). La distinción criterio y base sociales del gusto. Editorial Taurus. España.

Bourdieu, P. 2007. El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Butler, J. (2007) [1990]. El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, Paidós. México.

Calderón, M. (2018). Revisión de la literatura sobre economía informal y trabajo informal de mujeres en Colombia. Middlesex University London (United Kingdom).

Cataño, K; Diaz, N; Rodríguez, J. (2018). El rol femenino en el mercado laboral y el desempleo en Colombia. Programa de negocios internacionales. Politécnico Gran colombiano.

Colectivo fotográfico foco sur. (27 de noviembre 2019). Serie documental relatos del mercado, los oficios y los saberes. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=0hRPPvzE3mo>

Delgado, C. (2023). Los trabajos de cuidado: conceptualización y desafíos. Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Chihuahua, México

Dubet, F. (2012). ¿para qué sirve realmente un sociólogo? Siglo XXI. Argentina.

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (s/f). Planos Encuadres y Composición Fotográfica. Edu.Mx. Disponible en:

<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n1/p3.html>

Fedepapa y Ministerio De Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2004). Guía Ambiental Para El Cultivo De La Papa. Bogotá, Colombia. 56p.

Figuerola, D; Rosas, D; Torres, F. (2012). Comercialización de papa de las variedades Diacol Capiro, parda pastusa *Solanum tuberosum* L. y amarilla *Solanum phureja*, en tres corregimientos del municipio de Pasto. *Revista de Ciencias Agrícolas*, 29 (1). pp. 16-28.

García, E; Ballesteros, E; Serrano A. (2016). Metodologías audiovisuales. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, N.º 35. pp. 13-18.

Jociles, M. (2018). "La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas Sociales". *Revista Colombiana de Antropología* 54 (1):121-50.

Kopytoff, I. (1986). "La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso", en Arjun Appadurai (ed.), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, Grijalbo/Conaculta, México, pp. 89–122.

Muiños, B. (2001). Migración y mercado de trabajo. Territorio, movilidad de mano de obra y formación del mercado de trabajo. El pensamiento económico espacial hasta la Segunda Guerra Mundial. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Disponible en: <https://www.ub.edu/geocrit/sn-94-84.htm>

Olivares, M. (2009). Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico *Argumentos*. Vol. 22, núm.59, enero – abril, México, pp.165–184. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/595/59511412006.pdf>

Proyecto identidad. (10 de diciembre del 2020). ¿Por qué deberíamos ir a una plaza de mercado? –identidad Colombia. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=InXd03Di1c0>

Rebonatto, V; Finol, J. (2011). Ritualidades urbanas: la compra-venta y el rito de las primicias en un mercado a cielo abierto. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*. N.º. 67. p p. 154-172.

Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. 1.a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tobar, A. (1 de agosto del 2023). Relatos de mercado. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=P5BmAt2MDcQ>

Anexos

Anexo A

Las siguientes entrevistas fueron realizadas a Adilia Vallejo y Gloria Vallejo, con el objetivo de indagar sobre aspectos de su trabajo en la plaza de mercado Santa Elena de Cali y la plaza de mercado del Barrio Bolívar y su sentir cotidiano:

<https://drive.google.com/file/d/1emjHg2v8r09K29GArE7XEbKnum4Cbk4s/view?usp=sharing>

Anexo B

Guion del corto documental ¿A cuánto la carga?:

<https://drive.google.com/file/d/1vlqgNu2NXnpxzXxf-K0FpqhtERwVVxR2/view?usp=sharing>

Anexo C

Cortes o borradores de Cali del documental antes del producto final:

https://drive.google.com/file/d/1fDPxa-EnUJDEPCIUw_DqABUqfYuXvIBf/view?usp=sharing

Anexo D

Cortes o borradores de Popayán del documental antes del producto final:

<https://drive.google.com/file/d/11D4W5cDJnOHNJTml1tixfiQt5k7HmB3v/view?usp=sharing>